



Origen Divino escritura humana

La Lectura “crítica” de la **Palabra de Dios**

La Biblia es el Libro que puede producir maravillas en la vida de las personas, tanto ahora, al presente, como lo seguirá haciendo luego del regreso de nuestro Señor con nosotros¹. Es la revelación inspirada de Dios acerca del origen y destino de todas las cosas. Está escrita en el lenguaje humano más simple, de tal manera que, el menos entendido, el más simple, pueda entender y obedecer sus enseñanzas para su bien.

Es el Libro que revela “la mente” de Dios, el estado del hombre, el camino a la salvación, el destino de los pecadores, y la felicidad sin fin de los creyentes. Sus lecciones son santas, sus historias son verdad y sus declaraciones, inmutables. Léela para ser sabio, créela y practícala para tener un andar seguro y en santidad, que dé gloria a Dios y bendiga tu vida y la de quienes te rodean. La Biblia contiene luz para dirigirte, alimento para sustentarte y consuelo para animarte. Es el mapa del viajero, el cayado del peregrino, la brújula del piloto y la espada del soldado. En ella las puertas de la vida por siempre son abiertas, y las puertas de la perdición claramente declaradas. Cristo y su Reino es su tema persistente, grande y singular; nuestro bien es su propósito, y la gloria de Dios es su objetivo primordial.

Debe llenar nuestra memoria, gobernar nuestro corazón, y guiar nuestros pies en justicia y verdadera santidad. Léela despacio, frecuentemente, con oración y atención, meditándola, escudriñándola con devoción y estudio constante y perseverante. Léela de “cabo a rabo” y de “rabo a cabo” varias veces en tu vida, hasta que sea parte de tu ser y genere una fe que “desarraigue un sicómoro y se plante en el mar”².

La Biblia es una mina de riquezas, una fuente de salud, y un mundo de placer. Nos es dada en este mundo oscuro y perverso a nosotros; se abrirá en el día del juicio y será por siempre³.

Cuando vamos a la Biblia, oramos por entendimiento alumbrado; la leemos “críticamente”, de manera pormenorizada y la estudiamos con toda

¹ 1 Pedro 1:24 y 25.

² Lucas 17:6.

³ Tomado y adaptado de Finis Jennings Dake. *Annotated Reference Bible*. Pág. 241

dedicación. “Como quien no quiere la cosa, pero queriendo la cosa”, a la corta o a la larga vamos creciendo en conocimiento y aplicación de la preciosa Palabra de vida.

2 Timoteo 2:7, 6:

7 Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

Este fue Pablo por revelación de Dios, dándole un mensaje a Timoteo. Necesitamos que el Señor nos dé entendimiento en todo lo que tenga que ver con nuestra relación con Dios y con la vida de servicio que dedicamos a Él.

El contexto inmediato de este versículo es hermoso y muestra claramente que “tener entendimiento en todo” no ocurre de la noche a la mañana, que hay que trabajar la Palabra de Dios como el labrador trabaja la tierra.

6 El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.

Todas las cosas importantes de la vida requieren de nuestro esfuerzo para lograrlas; y llegar a tener cada vez más entendimiento en la Palabra de Dios, también requiere de esfuerzo a lo largo del tiempo. El entendimiento de esta Palabra viene trabajándola ▶ leyendo + orando + estando en familia + estudiando + preguntando...

Quienes amamos a Dios, nos embarcamos en una “carrera de por vida”, de constante aprendizaje y aplicación de verdades **eternas**. No importa cuánto sepamos, nunca será suficiente y definitivamente nunca será todo. No hay manera de recibirse o graduarse de la Palabra de Dios. Adquirir conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesucristo es una constante en nuestra vida.

2 Pedro 1:2:

Gracia y paz os sean multiplicadas, en el **conocimiento** de Dios y de nuestro Señor Jesús.

2 Pedro 3:18:

Antes bien, creced en la gracia y el **conocimiento** de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Mucha gente quiere entender la Biblia, pero no sabe lo que se requiere para entenderla. No saben o no quieren reconocer que conocer cualquier cosa lleva tiempo. No es que conocer el contenido de la Biblia signifique un esfuerzo extenuante, pero sí requiere de **honestidad en primer lugar**, y algún grado de **disciplina y determinación**; requiere **dedicación y estudio**.

Juan 8:31 y 32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Permanecer en las palabras del Señor Jesucristo



Ser verdaderamente su discípulo



De esta manera conoceremos la verdad



La verdad nos hará **libres**

El conocimiento “general” acerca del Señor Jesús y de la salvación por gracia por medio de la fe, están bien disponibles en la “superficie” de la Biblia para todo el mundo que desee acercarse a Dios. No hay mucho que “escarbar”. Pero eso no es todo lo que hay disponible para conocer en la Biblia, ni es lo único que Dios desea de las personas, una vez que las hace salvas. Él desea también que vengan al conocimiento de la verdad.

1 Timoteo 2:4:

El cual [se refiere a Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Necesitamos leer mucho la Biblia si es que deseamos lograr interpretar su corazón y contenido, su razón y “espinas dorsales”, su argumento. En esa lectura, necesitamos ser honestos y tener un corazón dispuesto a cambiar, cada vez que encontramos una verdad que no habíamos visto antes. A medida que más estudiamos, más vamos aprendiendo. Por eso tenemos que mantener una mente abierta al cambio y un corazón muy honesto. No queremos **jamás** manejar la Palabra de Dios con engaño.

2 Corintios 4:2:

Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

Otra versión ha vertido este versículo de la siguiente manera:

Más bien, hemos renunciado a todo lo vergonzoso que se hace a escondidas; no actuamos con engaño ni torcemos la palabra de Dios. Al contrario, mediante la clara exposición de la verdad, nos recomendamos a toda conciencia humana en la presencia de Dios.⁴

Con todas las materias de la vida, a medida que leemos vamos “formando significado” de lo que aprendemos. No habrá entendimiento sin

⁴ Nueva Versión Internacional Tomada de theWord.

significado; nuestras mentes hacen el trabajo de asimilar y sintetizar lo que Dios haya inspirado para que sea entendido. Es importante recordar que conocimiento y entendimiento de la Palabra de Dios no ocurren sin intervención de la oración, ni sin la intervención del espíritu santo en nosotros, ni sin estudio. Tampoco ocurre de la noche a la mañana.

La maravillosa Palabra de Dios es verdad, es escudriñable, y nos presenta un Dios magnífico, poderoso y amoroso, sumamente “encontrable”. En Ella aprendemos de Dios y de Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Salmos 119:155:

Lejos está de los impíos la salvación, porque no buscan tus estatutos.

La única manera de no encontrar a Dios es no buscándolo. Nuestro Padre es encontrado en “Sus Estatutos”.

Isaías 55:6-9:

6 Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. 7 Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. 8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Definitivamente Dios es “buscable y hallable”. Para no encontrarlo, simplemente hay que “no buscarlo”.

Esta preciosa Palabra fue inspirada por Él mismo a hombres que eligió para que la escribieran y nos llegara a nosotros. Dios desea ser hallado, no ha hecho difícil ni imposible el acceso a Su corazón de amor.

La Palabra proviene directamente de Dios

La Biblia es inspirada por Dios, contiene las Palabras de Él a la humanidad. Es la “autorrevelación” del Creador a Su creación. A través de Su espíritu, Dios inspiró los escritos de la Escritura en lenguaje humano con el propósito de comunicarse y revelarse al mundo.

2 Timoteo 3:16:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

Al decir “toda la Escritura”, está significando que la Escritura en todas Sus partes, cada parte, por minúscula o insignificante que la consideremos, es inspirada por Dios. Dos estudiosos⁵ proponían traducir esta primera parte de la siguiente manera: “Toda Escritura divinamente inspirada es también útil”.

Podría ser que la mayor parte de los libros del Nuevo Testamento estuvieran escritos y disponibles cuando Pablo escribió esta, considerada su última Epístola, de tal modo que esta frase incluye a **todos** los libros de la Biblia. Definitivamente y lógicamente, eso incluye los libros en los que Timoteo fue educado por su madre y su abuela⁶.

2 Timoteo 3:16:

Toda la Escritura es **inspirada por Dios**, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

Esta parte de la Escritura que estamos leyendo ahora, también fue inspirada por Dios y, en el vocabulario de Pablo traducido por Casiodoro de Reina, nos dice que **la única fuente** de lo que varios hombres escribieron, es **Dios**. La Escritura es autografiada por Él y muestra Su perfección, Su infalibilidad, Su imposibilidad absoluta de estar en error y Su absoluta confiabilidad.

La expresión “inspirada por Dios” proviene de una sola palabra griega: *theopneustos* que es una palabra compuesta por *theos* + *pneuō*. En castellano sería Dios + respirar. Strong definió a esta palabra como “divinamente soplado”. La manera apropiada de traducirla sería: “respirada por Dios”. Dios no es un ser humano, por lo tanto, no respira. Esta es una figura literaria que enfatiza que toda la Escritura viene desde lo “más adentro” de Dios, de Sí mismo, es como si dijéramos que es Él mismo. Así que; no hay parte de la Escritura que no haya sido respirada por Dios, exhalada por Él. Así es que, no hay parte de la Escritura que no sea como Su mismo aliento. Esa Escritura confiable es útil. ¡Ese “aliento” de Dios nos llega a través de la Biblia!

Lo que esto significa es que el texto original de la Palabra de Dios fue dado por Él, “exhalado por Dios” a las personas que lo escribieron. Esto, lógicamente, coincide con el testimonio dado por la misma Escritura.

Éxodo 6:29:

Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: Yo soy JEHOVÁ; di a Faraón rey de Egipto todas las cosas que yo te digo a ti.

⁵ Alford y Elicott. Tomado de *theWord*.

⁶ 2 Timoteo 1:5.

Éxodo 34:27:

Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel.

Isaías 8:1:

Me dijo Jehová: Toma una tabla grande, y escribe en ella con caracteres legibles tocante a Maher-salal-hasbaz.

Jeremías 22:30:

Así ha dicho Jehová: Escribid lo que sucederá a este hombre privado de descendencia, hombre a quien nada próspero sucederá en todos los días de su vida; porque ninguno de su descendencia logrará sentarse sobre el trono de David, ni reinar sobre Judá.

Jeremías 36:1 y 2, 27 y 28:

1 Aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: 2 Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy.

27 Y vino palabra de Jehová a Jeremías, después que el rey quemó el rollo, las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, diciendo: 28 Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim rey de Judá.

Habacuc 2:2:

Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella.

Este es el testimonio de la misma Escritura, no solamente para la revelación de Dios que atañe al Antiguo Testamento, sino también para el Nuevo.

Gálatas 1:12:

Pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

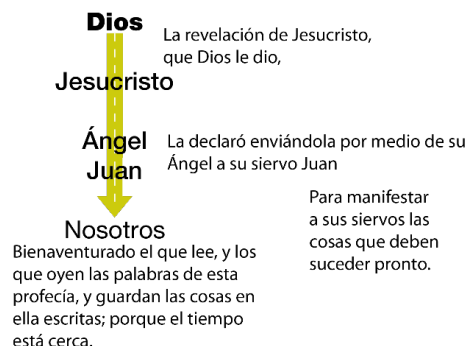
La Palabra es de Dios, por lo tanto, Él **siempre** es la fuente de Su Palabra, aunque en ocasiones Ésta venga por medio del Señor Jesucristo o de un ángel. La Palabra escrita es la revelación que Dios dio a alguien, para que la escribiera o para que él a su vez, la dictara para que sea escrita.

Apocalipsis 1:1-3, 10 y 11:

1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola

por medio de su ángel a su siervo Juan, 2 que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto. 3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

10 Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, 11 que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.



2 Pedro 1:21:

Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

No hubo ni siquiera una pequeñísima porción de la Escritura que haya sido originada por la voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron por inspiración proveniente directamente de Él.

Hay una enorme división entre las personas en cuanto a la Biblia. Algunos pensamos que es un Libro proveniente de Dios y otros que es un libro proveniente de los hombres, pero nadie puede negar la grandeza de este precioso Libro. Es el Libro más singular y único que jamás haya estado disponible a la raza humana. No hay otro que tenga su continuidad histórica, que haya sido terminado de escribir hace unos 2.000 años por más de 40 escritores, en varios continentes, en diferentes circunstancias y lugares, en diferentes tiempos, diferentes maneras de expresión, en tres idiomas, pero hablando todas en **una sola voz**.

No hay otro libro que haya sido publicado tantas veces y que sea tan popular y aceptado por tantas personas. No hay otro que haya sido traducido en tantos idiomas como la Biblia. Soportó las penurias del tiempo y de la despiadada persecución y crítica. Definitivamente, es el Libro más influyente en la humanidad.

2 Pedro 1:17-19:

17 Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. 18 Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. 19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que

el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.

Esta Palabra de Dios escrita es la Palabra profética más segura. Pedro, Jacobo y Juan habían escuchado la voz del cielo que dijo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”⁷. Esa fue una revelación de Dios para esos hombres y para ese momento, y es tan verdadera como el resto de Su Palabra. Pero toda la que está escrita (aquella del “Monte de la transfiguración” incluida), es la Palabra más segura. Es una Palabra a la que debemos estar atentos estando en la oscuridad del mundo, para que ilumine nuestro ser. Es una maravillosa Palabra que sí tiene utilidad.

2 Timoteo 3:16:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y **útil** para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

El hecho de que nosotros no veamos utilidad en estas palabras o en alguna porción de esta Escritura, no quiere decir que no esté inspirada por Dios. Cada parte de la Escritura es útil porque está inspirada por Él. No es que es inspirada por Dios por ser útil. Proviene de Dios, por lo tanto, lógicamente es útil.

Al decir “toda” no deja lugar a dudas que se refiere al total, “totalísimo” de la Escritura. Por lo tanto, observe la calidad de Palabra que usted comparte con las personas para que puedan decidir tener vida por siempre.

No solamente la Escritura proviene de los “pulmones” de Dios, sino que también es útil. Nos da doctrina (Enseñanza) con la que podemos darle un curso, una dirección a nuestras vidas, y además nos dice cuándo estamos equivocados en nuestro modo de pensar y de conducirnos. Nos provee instrucción en justicia para que podamos vivir santamente delante de Dios y de las personas. Esto nos dice claramente que la Biblia puede ser entendida, de otro modo no sería útil.

El origen Divino • la escritura humana

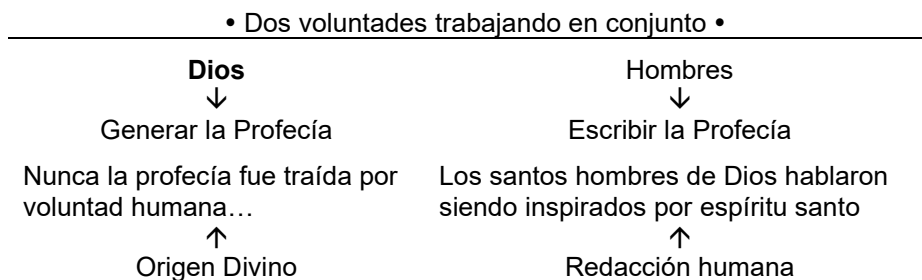
2 Pedro 1:21:

Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

En cuanto al **origen** del mensaje en la Biblia, es **solamente de Dios**, no humano. Eso sí, está compuesto por palabras humanas traídas a nosotros a través de “agentes humanos” usando sus vocabularios dentro del marco de las costumbres de sus épocas y de los lugares donde les fue

⁷ Mateo 17:5.

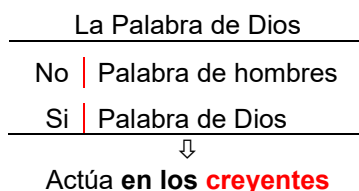
revelada. En ese sentido, la Biblia es divina en su origen y humana en su redacción. Su mensaje no fue concebido por ser humano alguno, pero el mensaje fue comunicado a través de humanos, según fueron seleccionados para hablar y escribir lo que Dios generó y quiso que se supiera. Dios no escribió la Biblia. Fue la gente que habló y escribió el mensaje que Dios quería revelar, por eso la Biblia es comúnmente llamada “la Palabra de Dios”.



Para que hoy nosotros tengamos el enorme privilegio y practicidad de tener el mensaje de Dios a toda la humanidad en un solo volumen, debieron conjugarse dos voluntades: La de Dios en revelar Su Palabra y la de un grupo de maravillosos seres humanos para escribirla. Estas Escrituras son en verdad la Palabra de Dios, que actúa en quien la cree.

1 Tesalonicenses 2:13:

Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según **es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.**



La Biblia contiene el mensaje de Dios a Su gente; es la verdad que incluye todas las ideas, conceptos, realidades, promesas y pactos; contiene detalles de Su misericordia, gracia, bondad, Esperanza, fe y del amor de Dios. En suma, contiene todo lo que Dios inspiró a Su gente que escribiera a través del espíritu trabajando en ellos.

Como habíamos visto anteriormente, Dios “dictó” Su Palabra a Moisés, a Isaías, Jeremías y Habacuc en nuestros ejemplos, pero también a todos los otros escritores de lo que hoy son los Libros que componen la Biblia. Ahora veremos en David un ejemplo más de este bendito proceso de transmisión del corazón de Dios a nosotros.

2 Samuel 23:1-4:

1 Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El dulce cantor de Israel: 2 El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua. 3 El Dios de Israel ha dicho, Me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, Que gobierne en el temor de Dios. 4 Será como la luz de la mañana, Como el resplandor del sol en una mañana sin nubes.

Así nos ha venido la Palabra de Dios impresa en la Biblia: “el espíritu de Jehová ha hablado por mí”. Jehová habló por medio de Sus hombres elegidos, que tuvieron la voluntad de escribir lo que el Padre les comunicaba.

Por eso, esta preciosa Palabra que tenemos a nuestro alcance es merecedora de que le demos el valor que verdaderamente tiene a los ojos de Dios. Es un Libro que tiene poder transformador en el alma del creyente y formador de carácter y virtudes. Revela los deseos de Dios, el camino de salvación, nuestra felicidad sin fin en la Tierra recreada al estado de gloria y esplendor que tuvo antes de la caída de Eva y Adán, nuestros primeros padres.

La estudiamos para que llene nuestra memoria, para que gobierne y guíe nuestros pasos en santidad para darle gloria a Dios con nuestras elecciones, y bendecir a las personas a quienes llevamos a Su conocimiento.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el Mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 2 de enero de 2022. Fue la primera Enseñanza del “Año de las 700 Enseñanzas”⁸.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

⁸ Si no vuelve nuestro Señor, este año es cuando deseamos llegar con la Enseñanza N° 700.

⁹ *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁰ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁰ Hechos 17:11